

el testimonio cristiano como invitación a descubrir el Evangelio (cap. 11). Según reconoce el autor en el prólogo, no son éstos los únicos escenarios mistagógicos posibles, por lo que se plantea la posibilidad de prolongar en el futuro sus reflexiones en un segundo volumen.

Para apoyar o nutrir sus argumentos, el autor se sirve del pensamiento de numerosos autores antiguos o modernos de reconocida autoridad. Clásicos como san Agustín o santo Tomás de Aquino; místicos como san Juan de la Cruz o san Ignacio de Loyola; autores como Michel Henry y Mario Vargas Llosa, que le ayudan en el análisis sobre la situación espiritual contemporánea; pensadores católicos como Maurice Blondel y Gabriel Marcel, que influyeron en la renovación teológica del si-

glo XX; teólogos como Karl Rahner o Hans Urs von Balthasar, que intentan superar el cisma entre teología y experiencia religiosa, o entre teología dogmática y mística; y no faltan tampoco las aportaciones de teólogos españoles contemporáneos, como Miguel García-Baró, L. F. Ladaria, Juan Martín Velasco u Olegario González de Cardedal.

El texto está salpicado de referencias agudas y oportunas a autores variados –literatos, cineastas, filósofos, teólogos– que iluminan aspectos de las cuestiones tratadas. El resultado es un ensayo bien argumentado y rico en perspectivas. El estilo ágil, grato y cercano del autor asegura una lectura accesible y útil a un público amplio.

Juan ALONSO

Piotr ROSZAK, *Credibilidad e identidad. En torno a la Teología de la Fe en santo Tomás de Aquino*, Pamplona: Eunsa («Astrolabio. Serie Filosofía»), 2014, 282 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 978-84-313-2971-6.

¿Qué debería hacer la teología para que la fe aparezca como una propuesta creíble en el mundo de hoy? Piotr Roszak coincide con san Ignacio de Antioquía al señalar al comienzo de su libro que «el cristianismo no es una obra de persuasión, sino de grandeza». Merece la pena, por tanto, escuchar a santos y sabios como Tomás de Aquino, dejándose guiar e inspirar por ellos para ordenar el propio pensamiento y afrontar los presentes desafíos intelectuales. Los tomismos pasan, pero santo Tomás permanece. Su pensamiento es fuente de renovación siempre que se le ponga en diálogo con las ideas contemporáneas. Y eso es lo que el autor consigue a lo largo de los cuatro capítulos en que se estructura la obra.

Como se explica en el capítulo inicial, la teología debe entenderse como una dia-

conía de sentido, que permite orientar toda la existencia humana cuando se libera de determinadas limitaciones y restricciones, a veces autoimpuestas. La fundamental credibilidad de la teología no depende de una metodología depurada, sino de Dios mismo, que habla a la humanidad. Ahora bien, aunque la teología no deba renunciar a su identidad más profunda, el lenguaje teológico se ve afectado por los signos de los tiempos. Por ese motivo, se repasan en el segundo capítulo las diferentes nociones de credibilidad elaboradas por el pensamiento humano y se las relaciona con las intuiciones del Aquinate. Su gran valentía y honestidad intelectual le hacen poner atención y abrir la mente a todas las cuestiones y problemas del hombre, mostrando siempre por qué es razonable creer, aunque la fe no se pueda demostrar con la

mera racionalidad humana. Hay una *convención*, un venir juntas de la razón y la fe, que se reclaman mutuamente.

Ciertamente, no es fácil transmitir credibilidad al hombre posmoderno, al «ateo piadoso» y a los representantes de la mentalidad postsecular que resultan retratados en el tercer capítulo. A pesar de que asistamos a un cierto retorno del fenómeno religioso, los reduccionismos de una tardomodernidad que rechaza toda meta-narración parecen impedir el diálogo con la teología. Sin embargo, según se advierte en el último capítulo, es ahí donde la guía de santo Tomás presenta todo su valor. El doctor angélico también puede ser leído en el contexto posmoderno, una vez absuelto de la injusta acusación de ontoteologismo, gracias a su lucidez para buscar puntos de contacto de la teología con los resultados de otras disciplinas científicas. El teólogo puede aprender así a realizar una labor «arquitectónica» con las demás disciplinas del saber, sin miedo a exponer un meta-discurso de la teología capaz de descubrir y asumir los avances más profundos de cada área del conocimiento humano.

El libro de Roszak se apoya fuertemente en una visión ampliada del tomismo defendida por los representantes de la *Radical Orthodoxy*. Dicho movimiento, consciente de que la crítica posmoderna a la autonomía

de la razón ha puesto fin a la apologética tradicional, aboga por un giro teológico que se refiera directamente al *logos* cristiano a la hora de presentar la credibilidad de la fe. Entonces, precisamente las potencialidades interdisciplinares de la teología la abren al diálogo y a la síntesis con otras disciplinas como modo de mostrar su credibilidad.

Estamos, en definitiva, ante una obra con una valiente propuesta intelectual. A pesar de no estar escrita en la lengua nativa del autor, resulta de atractiva lectura, resaltando especialmente la gran cantidad de pensadores que se citan y con los que se incoa el diálogo. Roszak no tiene miedo de presentarse en las periferias intelectuales contemporáneas, donde la luz del mensaje cristiano ha brillado últimamente por su ausencia. Sigue en esto a su maestro Tomás, convencido de la perennidad de un pensamiento que participa constantemente en el diálogo con la manera de pensar de los que no le resultan intelectualmente afines. En nuestra opinión, el pensamiento del autor hace propio el adagio *omne verum a quocumque dicatur a Spiritu Sancto est*, al afirmar que «la gramática de la finitud sugiere la posibilidad de conocer el ser únicamente en relación con la infinitud» (p. 149). Y es que lo finito es lo incompleto.

Javier SÁNCHEZ CAÑIZARES

José MORALES y José Manuel FIDALGO, *Introducción a la Teología*, Pamplona: Euns, 2015, 166 pp., 17 x 24, ISBN 978-84-313-3043-9.

Con esta publicación da comienzo la colección de manuales del «Instituto Superior de Ciencias Religiosas» de la Universidad de Navarra. Este primer número publicado es, concretamente, una revisión, tanto de contenidos como desde el punto de vista pedagógico, del manual ya publicado en su día por el profesor J. Mo-

rales, y cuya tercera edición es de 2008. El texto en cuanto tal recoge los temas fundamentales de la teología en once capítulos: qué es la teología, teología y Revelación, fe y teología, la razón humana en teología, el lenguaje y la teología, la Sagrada Escritura, la Tradición, el Magisterio de la Iglesia, la experiencia de Dios, la